ACTIVIDADES DE URGENCIA

 $\overline{ ext{Volumen}}$ 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA / 2001



ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-2

Abreviatura AAA'01.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico C/ Levíes, 27 41071 Sevilla Telf. 955036900 Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura. © de los textos y fotos: sus autores Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6 ISBN del volumen: 84-8266-454-9 (T. III, V. II) Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. III, V. II)

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE YUSTE, N° 8 Y 10. SEVILLA.

ALMUDENA MELO SÁNCHEZ

Resumen: El solar donde ha tenido lugar la Intervención Arqueológica cuyo estudio nos ocupa ahora, se corresponde con los números 8 y 10 de la calle Yuste.

Dicha calle se caracteriza, como ya recordamos en el Proyecto de Actuación, por su cercanía al Monasterio de San Clemente; de ahí la importancia de la zona y la estrecha relación de la vida de nuestro solar con la del propio Monasterio.

El primitivo Monasterio debió ocupar, en su día, la totalidad de la manzana definida por las calles Torneo, que en aquel momento era un pequeño callejón de ronda de la muralla, la calle Calatrava, Reposo, **Yuste**, Sta. Clara, Arte de la Seda y Lumbreras, hasta la Puerta de San Juan.

Así pues, tomando como referente la planimetría histórica, se observa al menos hasta 1771-1890, cómo la acera de los pares de la calle Yuste se halla inmersa en la zona de influencia del Monasterio de San Clemente.

Abstract: The site of the Archeological Expedition, which we are studying now, corresponds to numbers 8 and 9 in Yuste Street. That Street is characterized, as we already remember in the preliminary project, by its closeness to San Clemente's Monastery; because of that we can see the importance of the area and the relationship between the history of our site and that of the Monastery itself.

The original Monastery had to have occupied, in its day, the whole block which is surrounded by the following streets; Torneo, which at that moment was a small alley following the old fortress wall, Calatrava, Reposo, Yuste, Santa Clara, Arte de la Seda and Lumbreras, until la Puerta de San Juan.

Therefore, taking the historical study of plans as a reference, it can be observed that at least until 1771-1890, the pavement of the even numbers in Yuste Street is within the area of influence of San Clemente's Monastery.

INTRODUCCIÓN

Las fincas nº 8 y 10 de la calle Yuste, se hallan situadas en el Sector Noroccidental de la ciudad; un sector, el 9, que desde el 28 de Diciembre de 2000 fue aprobado definitivamente como Conjunto Histórico y denominado "San Lorenzo-San Vicente".

En la actualidad la calle se define por unas pobres edificaciones que se encuentran en su mayor parte en ruinas o han sido sustituidas en épocas recientes por otras de muy baja calidad y de un deplorable aspecto estético.

CRÓNICA DE LAS INVESTIGACIONES EN EL SECTOR.1

Según las fuentes históricas (Alonso Morgado y Arana de Valflora) en esa zona, intramuros desde la ampliación taifaalmorávide, aunque semideshabitada y llena de huertas y cenegales, se encontraba uno de los palacios de los Reyes Abbadíes sevillanos.

D. Julio González, en el Repartimiento de Sevilla, siguiendo a Joaquín Hazañas, hace referencia a lo que popularmente se conocía como "la antigua finca de recreo de una reina mora", situada bajo el monasterio. Este palacio tendría una gran extensión, ocupando sus huertas el espacio entre la Puerta de

Bib Ragel y la Alameda de Hércules hacia el Este, y hacia el Sur hasta las huertas que luego serían adjudicadas al Infante D. Fadrique en el repartimiento, bajo el Monasterio de San Clemente

La misma ubicación de la muralla islámica, abarcando esta zona no urbanizada previamente, podría deberse al deseo de incorporarla al recinto.

Alonso Morgado, en su Historia de Sevilla, menciona una serie de muros, que según la tradición podrían aún verse en esa época (s. XVI) y que pertenecían a los antiguos palacios abbadíes.

Según las fuentes árabes coetáneas (Bosch Vilá, 1988) a falta por supuesto de otros textos que puedan dar nueva luz al respecto, los pocos palacios a los que se hace alusión en época taifa, no se corresponden por ubicación con lo detectado bajo el Monasterio de San Clemente. En época almorávide no se tiene constancia más que de reocupaciones, y en ningún caso de nuevas construcciones; siendo la Buhayra el más celebrado tras la invasión almohade.

En época almohade, por el contrario, comienzan a aparecer referencias bibliográficas al ámbito fluvial inmediato (Al-Marrakusi, trad. Huici, 1953, I, 90) ubicado junto a la puerta de Bib Ragel la "aduana" del puerto, y en las cercanías de la puerta de San Juan, las grúas de carga y descarga.

ESQUEMA URBANÍSTICO.

Ignoramos a qué momento corresponde la incorporación de esta zona dentro de la cerca urbana; lo cierto es que tras las definitivas reformas de 1221, en las que se habilitaron el foso y la barbacana, el sector Noroeste ya ha sido absorbido.

En el extremo Noroeste se encontraba la puerta en recodo de la Barqueta, flanqueada por la pequeña fortificación de Bib Ragel o Bab al-Rayyal, que significa "puerta de los peones", o puerta de Alcalá del Río.

El repartimiento de la ciudad tras la conquista refleja una estructuración semiurbanizada del sector. El área que ocuparían las dueñas del Cister y las de Santa Clara estaría ocupada por algunas edificaciones de cierta importancia rodeadas por huertas como la que fue otorgada a D. Fadrique, quien levantó en ellas su famosa torre gótica. Junto a ellas se alude a la casa y huertas del moro Alfil.

El carácter agrícola del que aún gozaba a mediados del XIII fue también propicio para el establecimiento en las inmediaciones de San Clemente de las órdenes de Calatrava y de San Juan de Acre.

En resumen, todo el espacio situado entre la antigua laguna de la Alameda de Hércules y la margen Noroccidental hasta el río, podría muy bien estar ocupada por algunos edificios de cierta importancia, pero aislados y rodeados por campos cultivados, que se articularían mediante una red esquemática de caminos procedentes de las calles principales del centro. Algunos de estos caminos perdurarían en los primeros momentos de la ocupación cristiana, condicionando las posteriores edificaciones. En el caso del Monasterio de San Clemente, su ubicación primitiva estuvo parcialmente condicionada por la arteria de Santa Clara, que posiblemente fuese la vía de acceso al edificio almohade detectado bajo el Monasterio.

FASES DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA.

Primera Fase.

Reconocemos como primera fase los días contabilizados desde el inicio de la Intervención (16 de Noviembre de 2001), hasta el momento en que se nos da permiso para retirar algunos rellenos con ayuda de medios mecánicos, es decir, hasta el día 4 de Diciembre de 2001.

Lo primero que hicimos a nuestra llegada fue llevar a cabo el establecimiento del punto "0". Éste quedó fijado a 1 m del acerado y se extendió por toda la superficie del solar para una mejor documentación de las cotas generales de la Intervención.

Después, por medio de triangulación, fijamos la posición de los sondeos. El primero de ellos **(SONDEO 01)** fue establecido en su situación original con unas dimensiones de 3x3m.

El día 26 de Noviembre la Arqueóloga Inspectora de la Gerencia, permite la modificación de la situación y dimensiones de los sondeos previstos. De esta forma, desplazamos el **SONDEO 02** (3x3 m), 1m hacia el W para salvar la presencia de una viga de riostra que impedía la excavación por medios manuales. Dicho sondeo realizado igualmente de 9 m², fue rebajado hasta una cota máxima de –2,25 m.

El tercero de los sondeos **(SONDEO 03)** fue también modificado, tanto en posición como en dimensiones, quedando por tanto, definido por 22 m² que completaban junto con los sondeos 01 y 02, los m² que debían ser excavados íntegramente de forma manual.

Segunda Fase.

Comienza esta fase el día 4 de Diciembre y termina el día 4 de Enero de 2002, fecha esta última en que terminamos el trabajo de campo, si bien, no damos por finalizada formalmente la Intervención hasta obtener el visto bueno por parte de la Arqueóloga Inspectora Municipal.

Durante este tiempo excavamos los 38 m² restantes distribuidos en otros dos sondeos: el **SONDEO 04** y el **SONDEO 05**, de 20 y de 18 m², respectivamente. Ambos sondeos se realizaron rebajando pequeñas capas en extensión con ayuda de una máquina retroexcavadora y llevando a cabo la metodología del mismo modo que con la excavación manual.

Perfiles representativos de la Intervención Arqueológica.

La estratigrafía extraída del reconocimiento de los perfiles arqueológicos determina una secuencia caracterizada por 5 niveles básicos que se repiten en toda la superficie del solar.

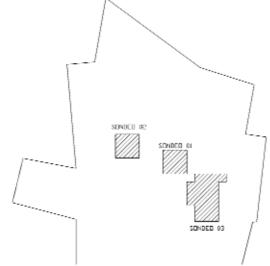


Fig. 1. Primera fase de excavación.

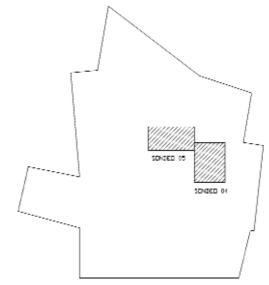


Fig. 2. Segunda fase de excavación.

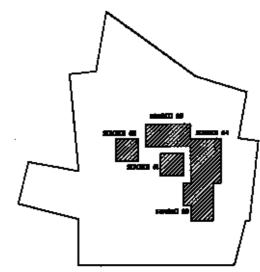


Fig. 3. Tercera fase fe la excavación.

Nivel 1. Se trata de un nivel de relleno que oscila según su localización en el solar entre las cotas +0,15 m y -0,82 m; de tierra marronácea con fragmentos cerámicos, restos de ladrillo y cascotes.

Nivel 2. Cimentación de cemento y piedra desde la cota superior de +0.35 m hasta la cota inferior de -1.60 m.

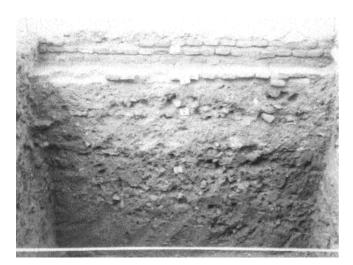
Nivel 3. Es un nivel de cimentación de textura muy compacta, formado por tierra también marronácea, aunque un poco más clara que la anterior, debido a la presencia de multitud de nódulos de cal que le aportan esa gran dureza. Oscila entre una cota superior de -0.11 m y una inferior de -1.60 m.

Nivel 4. Tierra oscura de color marrón mezclada con materiales cerámicos que presenta una textura arcillosa.

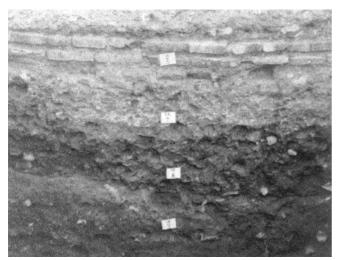
Nivel 5. Nivel de limos. Se reconoce su inicio en cotas más altas como -1,33 m y llegando hasta una cota máxima de profundidad de -2,39 m.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO.

El estudio arqueológico que hemos obtenido como resultado de la intervención, nos ofrece una serie de datos significativos del solar objeto de investigación.



Lám. I. General Perfil Oeste. Sondeo 01



Lám. II. Detalle. Perfil Norte. Sondeo 01.

Así pues, podemos reconocer una serie de niveles arqueológicos asociados a estructuras que nos permiten determinar, al menos, tres fases históricas.

En primer lugar observamos un nivel de relleno relacionado con algunos muros de ladrillo de cimentación del edificio recién derribado (**UE 65, 101, 192** etc), al igual que una serie de pozos de hormigón (**UE 108,37, 85** etc) que rompen los niveles arqueológicos llegando a cotas como –1, 95 m, encontrándose insertos algunos de ellos incluso en los niveles de limo.

Asimismo documentamos otras estructuras del tipo de pozos, canalizaciones y lo que podría ser un depósito de combustible para el horno que hubo en el edificio anterior. (**UE 103, 104, 105** etc.).

En un segundo momento encontraríamos unas estructuras (**UE 195, UE 196, UE 205** etc.) que establecen relación con la **UE 207**. Esta última se trata de una estructura de difícil interpretación.

Aunque a priori parece un pozo de agua, no estamos seguros de ello porque también podría tratarse de una lumbrera, es decir, un registro de cloaca o caño ya que, a pesar de que no hemos llegado a su base, parece ser que se extiende más allá del diámetro que deja a la vista.

Además de ellas también documentamos una estructura de ladrillo (**UE 86**) que asociada a otras tales como **UE 81 y 83**, también podrían hallarse incluidas en una fase de Época Moderna.

Por último, y ya en contacto con los limos, hallamos una acumulación de tejas (**UE 89**) y una estructura de fragmentos de ladrillo (**UE 75**). Junto a ella un depósito cerámico igualmente imbuido en el nivel de limos (**UE 76**).

Se trata por tanto de un nivel con indicios de antropización y que podríamos considerar como de los siglos XIII-XIV.

El último nivel sería el correspondiente a los limos sin huella antrópica y que contemplamos ya como un nivel estéril.

Valoración de los resultados.

Manteniendo la idea que venimos apreciando, el primitivo Monasterio debió ocupar en su día la totalidad de la manzana, tal y como se observa en la planimetría histórica, al menos hasta el año 1890.

De este modo la primera edificación levantada directamente sobre el limo asentado sería la del palacio que mencionan las fuentes árabes, cuyas dimensiones superaban los 6.000 m², sobrepasando tanto hacia el Norte como hacia el Sur las dependencias del actual Monasterio.

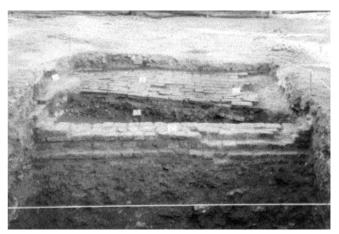
Dicha primera edificación de época Taifa, según la deducción más lógica, podría ser identificada con las estructuras islámicas excavadas bajo el Monasterio en las recientes intervenciones arqueológicas. Pero sus investigadores fechan tales estructuras como almohades.

Con posterioridad, ya en los años 50, y sobre todo en la década de los 60, el Monasterio estaría viviendo una segunda fase, de consolidación física, en la que los solares donados por Fernando III, irían tomando la forma de un edificio monástico.

En la década de los años 80 del siglo XIII se culmina el proceso fundacional de San Clemente. Desde el s. XIII al XV, se construye el primer Monasterio del que apenas quedan restos, siendo los más significativos la portada mudéjar de lo que debió ser la antigua iglesia junto a la sala capitular, algunos pilares en el primer claustro junto al compás, y los restos de la antigua iglesia encontrados en la última restauración.



Lám. III. Detalle. Unidads 63 y 66. Sondeo 03.



Lám. IV.Vista general. Sondeo 03.

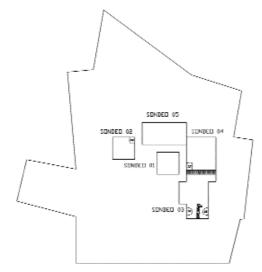


Fig. 4. Planta General de estructuras. A.

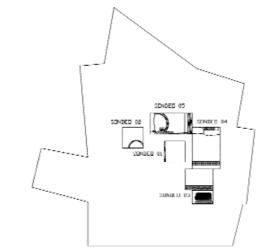


Fig. 4. Planta General de estructuras. B.



Lám. V. Vista General desde perfil Oeste. Sondeo 05



Lám. VI. Vista General sondeo 05 desde perfil Norte

Para finalizar, y a modo de recopilación, las estructuras documentadas en nuestro solar y consideradas a priori como de cronología almohade pueden ser relacionadas con las halladas en el Monasterio, si bien, no podemos aventurarnos de ninguna manera a relacionarlas con estructuras palaciales, ya que, no presentan la suficiente entidad ni cantidad como para ello. Se trata más bien de estructuras relacionadas con espacios de huertas, muy deterioradas por la construcción de otras posteriores que representan el mismo proceso evolutivo que el propio Monasterio al hallarse el solar directamente imbuido en su zona de influencia.

NOTAS

(1) Magdalena Valor Piechotta, El último siglo de la Sevilla Islámica, Sevilla, 1996.

BIBLIOGRAFÍA.

ÁLVAREZ BENAVIDES. Explicación del Plano de Sevilla: reseña histórico-descriptiva, de todas las puertas, calles, plazas... Sevilla, 1868.

BORREGO FERNÁNDEZ, MERCEDES. El Real Monasterio de San Clemente: un monasterio cisterciense en la Sevilla Medieval.

COLLANTES DE TERÁN, A, et alii. *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. Consejería de OO. PP. TT, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1993.

COLLANTES DE TERÁN DELORME, F. Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media, Sevilla, 1977.

GONZÁLEZ DE LEÓN, FÉLIX. Noticia Histórica de Sevilla. Sevilla, 1839.

GROSSO Y VALCARCE, RAFAEL. "Monasterio de San Clemente". En *Mundo Ilustrado*. Revista semestral de Monografías.

MORGADO, ALONSO. Historia de Sevilla. Sevilla, 1587.

Obras de Particulares. Expediente 453/28. A.A.R.S.

Obras de Particulares. Expediente 682/64. A.A.R.S.

Obras de Particulares. Expediente 1626/65. A.A.R.S.

Planos de Sevilla. Colección Histórica. (1771-1918). A.A.R.S.

VALOR PIECHOTTA, MAGDALENA. El último siglo de la Sevilla Islámica. Sevilla, 1996.

VILLANUEVA SANDINO, FDO. y FERNÁNDEZ, RUFINA. Un proyecto de rehabilitación: El Real Monasterio de San Clemente de Sevilla.